RELACION DE LA VENIDA a Florencia del Esmiro de Sayda, en la tierra Santa, descendiente de la casa de Lorena, y vassallo del Turco, con la gran rota que á tenido, mediante el valor de los Cristianos, que an passado a Ierusalen, cuyos caudillos fueron dos hijos del dicho Esmiro. Y de los Cristianos q̃ tuuierõ libertad.

¶ Con otras nouedades de gusto.

¶ Con licencia, en Seuilla, por Alonso Rodriguez. En la calle de la Muela. Año de mil y seyscientos y catorze.

PASSANDO a Ierusalen Saladino Soldã de Egipto con todas las fuerças de su imperio boluio a ganar la tierra Santa, conquistada por el Catolico Gofredo de Bullon, con quiẽ passó la mayor parte de la nobleza de Frãcia, y aun de toda Europa: entre otros caualleros q̃ acompañarõ esta santa jornada fueron los Cristianissimos señores de la casa de Lorena, esclarecidos por su virtud, y sangre. Señalóles su generoso caudillo en recompẽsa de sus ilustres hechos la ciudad de Sayda en Suria a la parte de Tripoli, distante pocas leguas de Ierusalen, en cuya possession halló el Soldan a sus sucessores, que viẽdo perdido al Rey Iuan, y rota la milicia Cristiana, sin esperãça de humano socorro abrieron las puertas a este barbaro, tratandolos humanissimamente, por obligarlos con su cortesia a seguir la seta de su Alcoran. Pudieron tanto sus promessas mezcladas con violencias amenazas, que condescendieron con su gusto haziendose professores de la maldita seta de Mahoma, auoque siempre les quedaron en el alma las reliquias de la ley Euangelica, tan ensalçada por sus progenitores. Auẽtajólos el Soldan en honras, y priuilegios, dandoles titulos de Esmiros de Sayda, dignidad entre aquellas naciones, con que se vinieron a hazer muy poderosos, y de grande autoridad, y estimaciõ. Apoderóse despues el Turco Sultan Selin de Ierusalen, desposseyendo a los Mamellucos, y Campsion Gaurio Soldan del Cayro: y auiendo hecho vassallos de la casa Otomana a los Esmiros, los cõfirmó en su dignidad, sin faltar jamas sucessores en su progenie, hasta el tiempo presente, que quiso la Magestad infinita tomarlos por instrumento para gloria, y ensalçamiento de Yglesia.

¶ En

En razon desto le fueron al Turco grauissimas quexas, auisandole el año passado de seyscientos y treze, como el Esmiro se carteaua con el Gran Duque de Florencia, dandole auisos importantissimos, en perjuyzio de su real, y corona, y admitiẽdo en sus puertos, y costas no solo las galeras Florentinas, mas las de Napoles, Sicilia, y Malta, mostrandose en todos sus actos publicamẽte aficionado de Christianos (como descendiente dellos) auiendo cuidẽtes indicios, que los conspiraua secretamente para la expugnacion de la casa de Ierusalen, donde tenia puestos los ojos, para introduzirse por vniuersal señor, y rey. Lleuólo el Turco pesadamente, y por auer hallado participante en esta sospecha al Baxá Nuçuf, vno, y primero, de sus quatro Visires, y el mas fauorecido en su priuança, lo mandó degollar publicamente. Escriuiendo al Baxá de Damasco, que procurasse consideradamente auer el rebelde a las manos, y lo castigasse exemplarmente conforme la grauedad del negocio: mas por muchas diligencias que el Baxá hizo, no pudo executar su pretension, por viuir el Esmiro preuenido, auisandole de todo lo que passaua las inteligencias que tenia en Constantinopla.

¶ Pareciole, que surtirian mejor efecto sus designios si personalmente los venia a comunicar con los Principes Catolicos, y pertrechando con nueuos ingenios, y reparos la ciudad de Sayda, donde auia labrado a lo moderno vna hermosa fortaleza: encargó la defensa a dos hijos los mayores que tenia, en quien resplandecia la sangre real de Lorena, q̃ con lagrimas, y suspiros les representó el valeroso padre, abraçandoles tiernamẽte al tiempo de su partida, que fue en las galeras de Florencia, con otros diez hijos, y quatro mugeres, embarcando mas de millon y medio de oro, por ser vno de los mas ricos vasallos del Turco, y juntar dinero de proposito para darle guerra. Llegó con felice temporal a Liorno, puerto de Florencia y sabiendolo el gran Duque embió luego a visitarlo con algunos gentiles hombres de su casa, y haziendo adereçar los palacios de Medicis para aloxar el huesped estrangero. Entró en su corte acompañado de muchos ciudadanos, abraçandose los dos con mucho amor quando se vieron, ofreciendo aquel generoso Principe despues de dilatados cumplimientos su intercession para con su Santidad de Paulo Quinto, y las Magestades de España, y Francia, regalando la gran Duquesa a sus mugeres, y hijos con muchos, y diuersos presentes de estimacion, y entreteniendolos con graues festines.

¶ Viendo

¶ Viendo frustrada su esperança el Baxá de Damasco, y que el negocio se auia de lleuar por fuerça de armas, conuocó los Berlebeyes, y Sanxaques de su prouincia, juntando vn exercito de cinquenta mil hombres, aunque la mayor parte dellos Arabes, y Asapos desarmados, y sin disciplina militar, no obstãte que acudieron las guarniciones de Tripoli, y Alepo, sin otro buen numero de Genizaros, y tirandose la artilleria con bufalos partio con toda esta maquina por el mes de Nouiembre passado marchando por las faldas del monte Libano, y el rio del Can, hasta llegar a los confines de Sayda, donde se hizo alto. No se dormian los contrarios, que sabiendo estas preuenciones tenian conmouidos sus confederados, y amigos, signiẽdo su voz los desiertos de Ramatay, mõtañas de Iofe, con algunos pueblos de la Palestina, acudiendoles assi mismo vn buen numero de Armenios Cristianos, sin muchos soldados Italianos, y Franceses, que auian passado de Europa a instancia de su padre, con cuyas fuerças se hallaron suficientes para resistir al enemigo, siendole poco inferiores en gente, concurriendo en su campo cerca de quarenta mil hombres de pelea exercitados en varias fortunas. Supo el Baxá este apercebimiento de algunos pastores, que cayeron en sus manos, y assi tuuo por mejor eleccion el mudar de parecer, embiando vn trompeta a los hijos del Esmiro con vn recaudo de muchos cumplimientos, diziendoles, que no obstante la rebelion, y des-lealtad de su padre si como buenos vassallos del gran señor querian reduzirse a su obediencia, sin irritarlo mas con sus armas, mostraria con ellos su humanidad, y clemencia, dexandolos en la possession de sus estados. Pidieron tres dias de tiempo para resoluerse, en los quales despues de considerada la flaqueza, y poca disciplina del enemigo, se determinaran a verle la cara, acometiendolo de improuiso, y sin embiarle otra respuesta, tocando los clarines, y caxas a marchar salió toda la caualleria, y infanteria con tãta orden, y celeridad, que dando arma a los Turcos por varias partes, no dandoles lugar para que formassen esquadron castigarõ su descuydo con dolor perpetuo de la casa Otomana. Estaua el Baxá biẽ lexos deste repentino sucesso, y turbado el animo con la nouedad de la fortuna, no sabiendo como hazerle rostro, se lo boluio a las famosas reliquias de Francia, huyendose del campo con algunos de sus familiares, cõ que acabaron de desmayar totalmente los suyos, perdiendo la artilleria, y dando la corona al vencedor, que dentro de dos oras la auia conseguido por su increyble vigor, y fortaleza.

Mas

Mas no es mucho que se alcançasse tan señalado triunfo, pues los Cristiaoos Armenios, Italianos, y Franceses lleuauan por guion la santissima Cruz, con que entrò Eraclio en Ierusalen, a quien todas las naciones adoraron comunmente, a ssi Moros, como Gentiles, que hasta oy permanecen en aquellas prouincias. Fue grãde la mortandad de los contrarios, que excedio de la tercia parte, sin que apenas se derramasse sangre de los conuocados, que gozaron de vn riquissimo despojo, diuersidad de municiones, y armas, plumas, pressas de brocado de Damasco, con muchas vaderas, que oy adornã los marmoles de sus sepulcros. Dando libertad a mas de dos mil Cristianos cautiuos, que veoian en seruicio del campo.

¶ Llegòle al Turco esta dolorosa nueua al tiempo que aun no estauan enxutas las lagrimas, que auian puesto en sus ojos las sangrientas armas de don Otauio de Aragon que inuenciblemente le auia desbaratado, y preso la esquadra de Chipre, y Rodas. Maquinando en vengança desta rota vna armada de mas de docientas velas para eotrar (segun la voz comun) en Italia, por la parte de Esclauonia, y tierras de Venecianos mas por la graue pestilẽcia q̃ à auido en su imperio estos años passados, y estar gastado cõ las guerras del Persa, se tiene por impossible que la pueda guarnecer. En Segete, y gran parte del Mar Negro estan leuãtados sus vassallos. El Sofi le tiene ocupada la mayor parte de la Caramania, Armenia, y otras prouincias, solicitãdo al Rey Catolico con nueuas embaxadas, q̃ llegarõ a Madrid este año. Por la parte de Aden en la India le desassiega el Preste Iuã. En Arabia no le faltã alborotos, estãdo la puerta abierta a los Catolicos para recuperar la tierra santissima, donde Cristo, y su sagrada Madre abitarõ. Assi como el Esmiro supo esta nueua auisõ a su Santidad, que lo mãdò veoir a Bolonia, y de alli a Roma, dõde queda suplicãdo a su Beatitud, q̃ dè calor a tã justas petìciones, a q̃ el siẽpre auia aspirãdo, como ramo de tronco tã generoso, ofreciẽdo su vida, hijos, y tesoros, y ciẽ mil hõbres de pelea en cãpaña, desseando ver en la tierra santa las Flordelises, y Leones de España, por eximirse de la opressiõ del Turco, q̃ cõ nueuas tiranias y garramas los destruye cada dia. Pues poniendo su Santidad su conato en despertar los Principes Cristianos, no faltarãn Godofres de Bullones, que ocupen sus fuerças en la recuperacion del santissimo Sepulcro, dãdose eternas gracias a la casa de Lorena, por auer sido instrumento de tan esclarecida jornada.

¶ Apedido el baptismo para el, sus hijos, y mugeres.

¶ FIN.